

LA INICIACIÓN

AÑO II

MARZO DE 1943

Nº 11

La Venerable Figura del Maestro Cedaïor

Por Jehel S. I.



A última hora, ya casi impreso el número anterior de nuestra Revista, sólo nos fue posible incluir la lacónica noticia del fallecimiento del Venerable Maestro **Cedaïor**.

Cumpliendo ahora un doble deber, como venerativo homenaje iniciático a aquel que fue mi primer Maestro y el de muchos y como filial gratitud al que, como padre mío, fue siempre también un amigo muy sabio, cuya experiencia y ejemplo me mostraron el Camino, os expondré, en sucesivos artículos, lo que puede ser expuesto de la vida y obra del Maestro.

Si me veo obligado a ciertas reservas, el solamente por el hecho de existir, vivos aún, seres cuyas actividades se hallan estrictamente ligadas a las del Maestro, y que la regla iniciática de nuestras Órdenes no me permite exponer a los ojos del profano, mientras vivan los actores del Servicio Silencioso.

El 1º de septiembre de 1872, en la casa que fuera otrora residencia de Bayard (le chevalier saens peur et sans reproche), en la ciudad de Valence, en el sur de Francia, no lejos de Lyon y cerca de lo que fuera en otras épocas dominio señorial de los Condes de Mascheville, nació en un hogar modesto, el Hermano Cedaïor (vizconde Albert Raymond Costet de Mascheville).

Hijo de un celta y de una latina, era el mayor de los dos hijos de aquel hogar. El segundo, Daniel, de gran talento como dibujante, falleció relativamente joven.

Dejaré cuando trate de la parte iniciática de la vida de Cedaïor, el hablaros de su horóscopo de nacimiento. Veamos primero la vida del hombre, que nos dará la comprensión de la vida del Maestro, o, mejor dicho, el precio que el HOMBRE tuvo que pagar para poder obrar como INICIADO.

En su hogar paterno se oponen a su precoz vocación musical, y muchos niños se habrían desalentado ante tamaña dificultad. Cedaïor muestra ya su voluntad firme y obtiene, a los 9 años de edad, las lecciones gratuitas del célebre violinista francés Charles Dancla, cuyos métodos son de fama mundial. Revela, en temprana edad, una virtuosidad y, sobre todo, una sonoridad y expresión interpretativa que permanecerían para siempre como sus características de violinista.

A eso de los 13 años consigue “arrastrar” a su padres a Lyon para obtener, por recomendación de Charles Dancla, un apoyo para ingresar al Conservatorio de París. Veremos que su pasaje por Lyon fue el despertar de su carrera iniciática, pues conoció allí al Maestro **Amo**.

Cedaïor consigue, pues, antes de los 15 años, ser enviado solo, a París, y en la ciudad-luz, no se deja deslumbrar por lo superficial o lo frívolo.

Para desesperación de sus profesores, toca, por la noche, en orquesta de 2ª categoría, para ganarse solito lo necesario a su subsistencia. Lleva esa vida hasta que, años después, obtiene un primer premio del Conservatorio de París y gana luego, por concurso, su nombramiento de Profesor de Conservatorio de Nancy, puesto que no asume.

En 1890, es decir, a los 18 años de edad, ya se interesa por asuntos místicos y divide su tiempo entre ellos y su actividad artística que crece, pues ya da algunos conciertos en Teatros conocidos de París, como el Trocadero, en el cual debuta brillantemente.

En 1891 inicia voluntariamente un período militar de cuatro años, por razones económicas y para poder elegir su lugar de servicio, que es París.

Se relaciona con personas que influirán sobre su carrera iniciática, como veremos al estudiar ese aspecto más tarde. En 1895 lo encontramos en Egipto, en misión oficial del gobierno francés, haciendo, oficialmente, estudios sobre los instrumentos antiguos y la acústica de las civilizaciones primitivas. Veremos en otro artículo que también lo llevaba allí una misión especial de Las Órdenes (Martinista y Rosa Cruz Kabalística)

Alrededor de 1900 crece su actividad material, realiza varios inventos relacionados con la música sordina para violines, metrónomos, etc., y consigue sucesivamente puestos de mayor categoría, llegando a tocar en los grandes Conciertos Colonne, Lamoureux y finalmente en la Ópera Cómica de París.

Es también una época de gran actividad masónica, martinista y kabalística.

En 1906 lo hallamos con casa editora de música, de alquiler y venta de pianos y Miembro de la Sociedad de Autores de París, así como a su esposa, brillante pianista y compositora, con la cual se ha unido años antes y ya ha nacido en 1901, su primer hijo.

En 1910, disgustado de la vida europea y de los odios raciales que ya se manifiestan, se embarca para la República Argentina, en la cual se hace conocer como concertista y maestro.

Funda Conservatorios en Buenos Aires, Olivos y San Isidro y, con su compañera, llegan a establecer rápidamente una base material de vida muy aceptable.

Pero, en 1914, poco antes del nacimiento del segundo hijo, el iniciado empieza a cautivar cada vez más al hombre y la situación material de Cedaïor sufre las consecuencias del desprendimiento así motivado.

En 1919, después de una faz de actividades ocultas, que veremos en otro artículo, publica su obra principal “La Leyes de Vayú”, y deshaciendo su primitivo hogar, se lanza a explorar, solo, regiones que le atraen de la Cordillera andina.

En 1921 lo vemos llegar a Mendoza, donde vivía modestamente de lecciones de francés y de música hasta 1924, fecha en que una nueva misión oculta lo lleva a Brasil.

En el Brasil empezará lo que se podría llamar la segunda faz de la vida del Hombre y del Maestro.

Hace varias tentativas, que examinaremos detenidamente más tarde, para fundar Colonias naturistas y “olímpicas” (es decir, sobre la base explicada en su libro). Todas por razones varias, fracasan y siempre es el Maestro uno de los que más sufren, material y moralmente, las consecuencias. Así transcurre la vida de Cedaïor, primero en Santa Catharina, después en Paraná – donde conoce a su segunda compañera, futura madre de los cinco hijos de su segundo matrimonio – después en Goyaz, nuevamente en Paraná y finalmente en Río Grande del Sur, donde pasará los diez últimos años de su vida, con excepción de tres, pasados en Sao Paulo, en medio de luchas de toda especie.

Desde 1924 a 1942 (notar la inversión de cifras) en el Brasil, realiza poco materialmente, sufre muchas miserias y muchas desilusiones, pero su inquebrantable voluntad espiritual y la fuerza hallada en su compañera permiten resistir a todos los embates.

Desde 1926, simultáneamente, lucha por la vida material, por el resurgimiento de las Órdenes (Martinista y Rosa Cruz Kabalística) y por su misión personal: la preparación de núcleos olímpicos.

Veremos más tarde, en otros artículos, los frutos de su fecundo sacrificio.

En 1921, fija definitivamente residencia en Porto Alegre, cerca de la Sede de la Orden Martinista (en aquella época). Consagra sus últimos años de vida a estudiar profundos problemas de la Escuela Platónica y a sintetizar sus actividades iniciáticas.

Tiempo antes de su desencarnación, ya la espera y la anuncia a los que le rodean. Declara unos días antes de su muerte, aún en buena salud: “Terminé lo que tenía que hacer por esta vez, voy a dar una mirada allá arriba y volveré luego para continuar”.

El día 12 da sus instrucciones para después de su partida. El día 14 aparecen los primeros síntomas. Se instala la congestión pulmonar y sigue la uremia. Es transportado a la “Quinta de Boa Saude”, donde el incansable Dr. Pereirinha – médico espiritualista – lo atiende fraternalmente.

El Venerable Maestro **Cedaïor** pasa suavemente al otro plano, a las 16 hs. – 55 del día 22 de enero de 1943, y una fuerte lluvia viene a confirmar en la hora de la entrega de sus despojos a la Tierra, sus palabras de días antes de que “tenía que mover un poco arriba para interrumpir la seca”.

Hemos visto así sumariamente, la vida material y social del HOMBRE; veremos más tarde la actividad del Maestro, sobre cuya tumba resonó cariñosamente, la voz de los representantes de la Logia Masónica Moreira Guimaraes del Centro Vivekananda, de la Hermana Hipathia – representando al Soberano Delegado General de la Orden Martinista, y sobre la cual se extendió la Mano amiga de los Venerables Maestros que le habían conducido en sus primeros pasos iniciáticos de esta encarnación y a los cuales siempre SIRVIÓ lo mejor que pudo, al precio de cualquier sacrificio: AMO – PAPUS – VAYÚ – SATTVA – SEDIR.

**Que las Rosas florezcan sobre la Cruz
De su tumba, como florecieron en la Luz
Emanada de su Sacrificio, de su Corazón,
Y siga fecunda la trayectoria de su Misión.**

AMEN et AUM



El Venerable Maestro CEDAION (1872-1943) - Pres. Orden Kabalística de la R. - C. — Obispo Iglesia Gnóstica. — Pres. Hon. Orden Martinista de la América del Sur. — Fundador "Familia Olímpica y Colegio de las Gy". — M. S. T. — O. T. O. — Neo-Pitagórico - 33: - etc.

Comentarios sobre el Primer Grado del Martinismo

(Continuación)

Enseñanzas de Jehel, S. I.



Sigo comentando el Ceremonial de Iniciación al Tercer Grado de la Masonería, o sea, el de Maestro Masón (**Ver número 9 y anteriores de “LA INICIACIÓN”**):

49º) – Vimos también que el Rey Salomón (rey de Justicia, Miembro del Secreto Santuario del SAGRADO IMPERIO – término que los masones deberían meditar si conocieran las obras de Saint-Yves d’Alveydre y los trabajos de Architas, discípulo de Pitágoras, la historia de RAM...) hace aplicar a cada asesino la PROPIA PENA que su atribulada consciencia le hiciera solicitar.

La interpretación de esto es compleja, pues se refiere a la acción de la Ley de Causa y Efecto (Karma) en los TRES PLANOS. Veamos:

1º **Plano Físico y Social:** Siempre e ineludiblemente nos colocaremos **nosotros mismos**, en relación con los “Compañeros” (“colegas” de vida, de evolución) mediante recibiremos el justo premio, o sea, aparente recompensa o aparente castigo; en realidad: COMPENSACIÓN a nuestros actos de toda especie. Esto pasará con todos, en todos los momentos, de minuto a minuto, para las cosas pequeñas como para las grandes.

2º **Liquidaciones Rápidas:** Cada vez que tengamos la FELICIDAD la felicidad de ser llevados ante un imparcial Juez (un Iniciado, un Maestro o nuestra CONSCIENCIA en estado de imparcialidad) recibiremos entonces la oportunidad de ver cumplirse RÁPIDAMENTE, a veces INSTANTÁNEAMENTE, hechos que vienen a compensar faltas cometidas anteriormente y que, sin dicha intervención, no podrían haber sido liquidadas sino a través de largos períodos de pruebas y dificultades.

3º **Asentimiento de Compensación:** Todos nosotros, en general tenemos la costumbre de recibir las pruebas, los dolores y demás cosas “desagradables” que la Ley de compensación nos trae, como “ladrillos sobre la cabeza” y protestamos enérgicamente. Algunos, ya raros, las aceptan con RESIGNACIÓN, como un “mal inevitable” y por eso tolerado.

Otros, muy raros, cuando encarnados, y todos nosotros **después de la Iniciación o después de la muerte**, tenemos que llegar a aceptar, diré más a comprender, la necesidad de ir a obtener el EFECTO de las acciones anteriores y, por lo tanto, a hacer como Jubelas, Jubelos y Jubelum, que clamaban llamando el merecido castigo o, mejor dicho, la necesaria reparación, vista ya, no más como un inevitable mal, sino como un deseable bien, que repone el alma en estado de Equilibrio. La meditación sobre el estado post-mortem, del que ve pasar la vida y vuelve a sentir, hecho por hecho, la alegría o el dolor causados por él, en sus actos para con terceros, tiene este mismo significado y finalidad: llegar a desear la compensación **no comprendida intelectualmente sino VIVIDA**, social, material, física o anímicamente.

50º) – Cumplida la Ley de Causa y Efecto, es decir, el Karma Colectivo (de los Compañeros, en el caso), Salomón envía nuevamente a los doce compañeros en procura del Cuerpo de Hiram, es decir, de la Tradición Iniciática. Pero CINCO días después vuelven sin haber hallado nada, imagen de que su naturaleza demasiada humana, material aún,

(CINCO: número de los sentidos y de la mente concreta, puramente intelectual) no les permitió todavía acercarse a los Verdaderos Arcanos.

51°) – Salomón envía entonces a NUEVE MAESTROS (Nueve es el número del real Iniciado, prudente, silencioso, con su manto, bastón y lamparita, imagen de la lucecita INTERNA que lo guía). Ellos suben al Monte Líbano y en el SEGUNDO día de su ascensión (es decir, mediante investigaciones en el plano N° 2 – astral – o con su ayuda) hallan un lugar en que la Tierra muestra señales de una acción reciente de la Sabiduría. Miden dicho lugar en “ancho, largo y profundidad”; es decir, aplican sus conocimientos a la verificación de la extensión de la UNIVERSIDAD (ancho y largo) de la Tradición hallada, así como de su autenticidad en lo que se refiere a su origen y transmisión (profundidad). Satisfechos con el examen practicado, marcan el lugar con un ramo de acacia, es decir, con una planta que siempre simbolizó la Inmortalidad. Pero, como son VERDADEROS MAESTROS, no “tocan”, no manosean dicha Verdad, sino que, RESPETUOSAMENTE, la velan, la cubren y van a entregar el secreto de su fuente al Rey Salomón, es decir, al Jefe Visible de la Organización Iniciática de su Orden y de su Época, el único que puede autorizar el contacto y el uso con dicha Verdad Oculta.

52°) – Y Salomón ordena que traigan la Tradición a Jerusalén, o sea, en el lenguaje místico de la Leyenda, el Cuerpo del Hierofante Hiram.

Para cumplir tal Misión de traer nuevamente la Verdad Invisible al Mundo Material, los Maestros no parten ya como viajeros de humana búsqueda.

Parten, ritualmente, iniciáticamente, revestidos con sus mandiles, es decir, debidamente PREPARADOS, en plena posesión de sus poderes y conscientes de sus funciones. Y llevan puestos sus blancos guantes, prueba de la pureza y desinterés de su acción, pues VAN A BUSCAR ALGO PARA LOS DEMÁS, no para sí.

53°) – Y llegando al lugar donde Hiram descansa, sacan la planta y el velo, descubren la Fuente de la Vida y de la Muerte y ante la Figura de Hiram, levantan los brazos y los dejan caer exclamando “¡Ay, Señor, Dios mío!”. Al hacer esto, también golpean los pies en el suelo, para dar a entender que toda la parte dolorosa de la búsqueda de la Verdad y del Camino de la Vida está solamente en el apego de las cosas “del suelo”, es decir, a lo objetivo, material, terrestre y posesivo.

54°) – Uno de los Maestros presentes trató entonces de levantar el cadáver, al asir el índice de la mano derecha diciendo “BOHAZ”, o sea, invocando al PODER de la Realización sobre el Plano Visible mediante la Voluntad y la Orientación, el Mando, la Fuerza Social. Es decir, la VERDAD SUPREMA no se revela a los que, aún sabios, todavía quieren mandar o dirigir en vista de realizaciones materiales, sociales o visibles principalmente. En otras palabras, la clave Espiritual no es dada a quien la pudiera emplear principalmente en crear cosas, quizás bellas, pero de carácter transitorio o limitado, es decir, sin un perfecto acuerdo con la Ley Universal.

55°) – Otro Maestro trató de levantar el cadáver de Hiram tomando el dedo medio y pronunciando “JAKIN”, es decir, invocando la Fuerza astral, el Destino, las Leyes de la Verdad en acción. Pro fracasa, pues tiene que soltar el dedo, exclamando MAC BENAK, es decir, “la carne se desprende de los huesos”, o sea, expresando que, aún en el Mundo de las Leyes, también hay formas, también hay transformaciones, ciclos, limitaciones, duración estipulada; que algo muere, fenece o se desprende y que sólo el esqueleto queda, o sea, el PRINCIPIO inmutable e inmortal en su esencia.

56°) – Es entonces que interviene el “más anciano” de los Maestros (Maestro de los Maestros, Anciano de los Días, la Experiencia acumulada hecha Presente Activo...?)

Meditemos, mis hermanos...) y este Anciano Maestro pide a sus Colaboradores que observen que SIN ÉL, nada pueden hacer, pero que, UNIENDO ESFUERZOS A LOS DE ÉL, la realización será obtenida.

Y el Anciano Maestro toma en forma de garra (totalmente y fuertemente) en un amistoso apretón de manos, el pulso derecho de Hiram (donde se “cuenta la pulsación de la vida”, el secreto del RITMO VITAL UNIVERSAL) y mientras DOS MAESTROS, sitos a CADA LADO del cadáver, lo ayudan, yerguen al Hierofante.

Transparente imagen de que fue preciso de que el Anciano (SABIDURÍA REAL) viera sincera Colaboración de la Fuerza y de la Belleza, de la Mente y del Corazón, del Hombre y de la Mujer, del Alma y del Cuerpo de los Polos en general, para PERMITIR que el Espíritu de Inmortal e indeformable Verdad penetrara en su Obra.

En el próximo artículo comentaremos el abrazo que el Anciano Maestro da al cadáver del Hierofante, que es una lección compleja y provechosa.

Por hoy termino éste deseando que la meditación os de las Claves Profundas de todo este hermoso Simbolismo, al cual he quitado “algunos” velos.

(Continuará)

●

Curso Práctico de Astrología Judiciaria

(Continuación)

Enseñanzas de Surya, S. I.

En el artículo anterior (Nº 9 de LA INICIACIÓN), habíamos visto como clasificar y anotar los planetas que se hallaban en Signos Cardinales, Fijos, Comunes y en “Triplicidades de Elementos”, o sea, en Signos de Fuego, Aire, Agua y Tierra. También enseñamos como saber qué planeta se hallan “Esencialmente dignificados” y “Accidentalmente dignificados”, así como en “Mutua recepción”.

Continuaremos hoy la “clasificación” de las posiciones de los planetas de nuestro “horóscopo-ejemplo” (ver Nº 8 de LA INICIACIÓN):

Exaltaciones – la clasificación siguiente es la de la “Exaltaciones”, la que permite saber cuales son los planetas que se hallan “EXALTADOS”, o sea, con una fuerza vibratoria grande, casi comparable a una “Dignificación esencial”.

Cada planeta posee un solo lugar de exaltación, es decir, un determinado SIGNO DEL ZODÍACO en el cual tiene una influencia muy considerable y, aún dentro de dicho signo, hay un “grado” en el cual se verifica el máximo de dicha exaltación. Resumimos todo ello en el cuadro siguiente:

SATURNO está exaltado en BALANZA, especialmente en el 21º

JÚPITER está exaltado en CÁNCER, especialmente en el 15º

MARTE está exaltado en CAPRICORNIO, especialmente en el 28º

SOL está exaltado en ARIES, especialmente en el 19º

VENUS está exaltado en PISCIS, especialmente en el 27º

MERCURIO está exaltado en ACUARIO, especialmente en el 15º

LUNA está exaltado en TAURO, especialmente en el 3°
 Nodo ASCENDENTE de la Luna en SAGITARIO, especialmente en el 3°
 Nodo ASCENDENTE de la Luna en GÉMINIS, especialmente en el 3°
 URANO está exaltado en ESCORPIÓN, especialmente en el ??
 NEPTUNO está exaltado en CÁNCER, especialmente en el ??

Como los lectores notarán no se ha determinado aún con precisión cuál es el grado de máxima fuerza de los signos en que se verifica la exaltación de Urano y Neptuno, planetas cuyos efectos no están todos aún muy bien conocidos.

De acuerdo al cuadro sinóptico aquí expuesto, vamos a clasificar los planetas exaltados que hubiere en nuestro tema-ejemplo:

Hallamos a:

JÚPITER, exaltado en el Signo de CÁNCER (13° 39')

Verificamos que no hay ningún otro planeta o signo especial (Nodos de la Luna) en posición de exaltación. Pasaremos, pues, a la clasificación siguiente, que vemos en el diagrama, la de:

Debilidades –

Las “Debilidades” de los planetas – en forma análoga a las “Dignidades o Dignificaciones” pueden ser esenciales o accidentales, pero, para no complicar el diagrama se incluyen todas en “Debilidades”, poniendo en primer lugar a las más fuertes, o sea, las “esenciales”, de acuerdo a las reglas siguientes:

Un planeta se halla en “debilidad esencial” cuando está en “caída o en exilio”. Veamos lo que significan estos dos nuevos términos técnicos de la astrología:

Se dice que un planeta está en “exilio” – o “detrimento” – cuando se halla en el SIGNO opuesto al lugar de sus domicilios (diurnos o nocturnos, indiferentemente).

Por otra parte se dice que un planeta está en “caída” cuando ocupa el SIGNO opuesto al de su exaltación.

Como ya hemos estudiado cuáles son los SIGNOS ZODIACALES en los cuales los planetas están Esencialmente Dignificados (por domicilio) y también cuáles aquéllos en que están “exaltados”, si buscamos los opuestos, nos será fácil establecer el siguiente cuadro que resume las “DEBILIDADES ESENCIALES” de todos los planetas:

PLANETA	SIGNOS DE EXILIO O DETRIMENTO	SIGNOS DE CAÍDA
Saturno	Leo y Cáncer	Aries
Júpiter	Géminis y Virgo	Capricornio
Marte	Tauro y Libra	Cáncer
Sol	Acuario	Balanza (Libra)
Venus	Aries y Escorpión	Virgo
Mercurio	Sagitario y Piscis	Leo
Luna	Capricornio	Escorpión
Nodo asc.	_____	Géminis 3°
Nodo desc.	_____	Sagitario 3°
Urano	Leo	Tauro
Neptuno	Virgo	Capricornio

Aún no clasificaremos los planetas “DEBILITADOS” pues nos falta todavía examinar los casos de “Debilidad accidental”, lo que será objeto de la primera parte de nuestro próximo artículo.

Por hoy, dejaremos que los lectores estudien la parte ya publicada y les haremos notar que, propósito, empleamos indistintamente los nombres latinos y españoles de los signos del Zodíaco, como por ejemplo: LIBRA – BALANZA o TAURO – TORO o GÉMINIS – GEMELOS, para que se vayan acostumbrando a ellos, pues en casi todos los textos de astrología hallarán esta doble denominación.

Es preciso dominar el lenguaje técnico y los símbolos de toda la parte técnica de la Astrología para hallarse en terreno amigo y bien conocido antes de penetrar, como lo haremos brevemente, en el dominio de la interpretación del Horóscopo.

(Continuará)

●

Curso Progresivo de Asana Yoga

(Continuación)

Janusirasana

Asuri Kapila. S. I.

La octava Asana que vamos a estudiar se llama JANUSIRASANA o “postura de la cabeza y rodilla” porque son estas partes del cuerpo las que desempeñan el principal papel.

Técnica. – Sentarse, como de costumbre en el suelo; doblar la pierna izquierda y, con el talón, presionar suavemente la región de la ingle derecha al mismo tiempo que se mantiene extendida por el suelo la pierna derecha. Agarrar, luego, el pie con ambas manos, exhalar el aliento y hundir suavemente el vientre al mismo tiempo que se baja la cabeza hasta que llegue a tocar con la frente la rodilla derecha. Quedarse en esta posición durante 5 o 10 segundos en los primeros tiempos hasta llegar, mediante aumentos progresivos a 27 minutos. Recomendamos a nuestros lectores que observen rigurosamente el aumento gradual del tiempo, porque la falta de esta indicación, podría producir serios trastornos. Después de haberse quedado por el tiempo indicado en dicha posición, levantar lentamente la cabeza hasta volver a la posición primitiva, descansar algunos minutos y luego repetir el ejercicio, seis o siete veces, siempre intercalando los pequeños ascensos mencionados.

La JANUSIRASANA puede ser practicada o en la forma anteriormente dicha, o doblando la pierna derecha en vez de la izquierda. Además de retener el aliento durante todo el tiempo posible, pensar que la energía sexual está fluyendo hacia el cerebro transformada en energía vivificadora, regeneradora y creadora.

Los que practican la JANUSIRASANA encontrarán mayor facilidad en la realización de la PASCHIMOTTASANA, publicada en el N° 10 de LA INICIACIÓN.

Resultados. – Los efectos benéficos de esta Asana pueden ser resumidos como sigue:

- 1) Aumento del “fuego digestivo”, con la consiguiente normalización de las funciones digestivas.

- 2) Estimulación del Plexo Solar o “Surya Chakra” (Surya-Sol, Chakra-Plexo).
- 3) Transformación de la energía sexual en energía psíquica, permitiendo así emisiones por parte del cerebro de más sutiles radiaciones y mayor felicidad en la práctica del Brahmacharia, o sea, una mayor castidad.
- 4) Desaparición de todos los disturbios funcionales de los órganos genitales – urinarios, pero no de las enfermedades de estos órganos, en cuyo caso no se debe practicar esta Asana y sí consultar un médico.
- 5) Aumento de las energías vitales con el consiguiente estado de euforia y aumento del dinamismo físico y psíquico, desapareciendo así aquel estado que eventualmente podría existir de debilidad general y falta de voluntad conocido vulgarmente con la palabra de “haraganería”.
- 6) Mayor aflujo de sangre en los órganos pélvicos y abdominales y la consiguiente desaparición de cólicos, inflamaciones intestinales, etc.
- 7) Kundalini se despierta y sus energías comienzan a ser irradiadas en todo el organismo.
- 8) Aumento del tono muscular en las piernas, brazos y otros músculos que entran en acción.

Deseamos a todos los lectores y a los discípulos nuestros, que puedan recoger también en esta Asana buenos frutos como los han obtenido en la recolección de las precedentes Asanas.

Siendo la finalidad que tuvimos al iniciar este Curso Progresivo de Asana Yoga la de que nuestros lectores pudieran gozar de una perfecta salud física y mental, con la consiguiente agilidad en el cuerpo y en la mente, es decir, un verdadero estado de equilibrio, publicaremos, a pedido de varios lectores, en la forma que el espacio de la Revista lo permita, todo lo que sea posible sobre el rejuvenecimiento del cuerpo físico obtenido por los Yoguis de la India mediante el empleo de sus métodos secretos.

Los lectores podrán así comprender las razones del verdadero rejuvenecimiento de aquella persona cuyo caso fue expuesto en el artículo “Curioso caso de rejuvenecimiento”, publicado en el N° 7 de LA INICIACIÓN, y que tanto interés despertó en muchos lectores.

Aquellos que deseen realizar, conjuntamente con las Asanas, todas las prácticas que iremos exponiendo, podrán obtener así verdaderamente extraordinarios beneficios, pero es necesario advertir que, es preciso que se tenga paciencia, fe, constancia y método, tanto en el estudio, como en la meditación y práctica de todo lo que se publique.

Además, todos los estudiantes de yoga podrán encontrar también “algo” de lo que han buscado siempre, es decir, la revelación de la Verdadera Ciencia del Espíritu; y aseguramos tal cosa porque nos fundamos en largos años de experiencia y observaciones personales y, personalmente, en los valiosísimos consejos y realizaciones de aquellos venerables Gurúes que SABEN.

Existen prácticas especiales, muy celosamente, guardadas por los Yoguis, que permiten devolver el vigor físico-mental a una persona de 70 años, completamente envejecida y debilitada, y darle la apariencia de una persona de 40 años, pudiéndose observar una completa regeneración de los tejidos en general y de los musculares en particular, el establecimiento del metabolismo fisiológico, la corrección de algunos defectos físicos, la recuperación de la agilidad corporal, etc.

Estas enseñanzas van dedicadas a todas aquellos que deseen llevar una vida sana; a todos los que sintiendo el peso inexorable de los años sobre las espaldas, deseen realizar

todavía algo útil para los demás; y van también para aquellos que, “cansados de aprender, desean, por fin, saber”, como dice Papus y, por lo tanto realizar.

Especialmente las mujeres, sin las cuales el mundo carecería de poesía, belleza, ternura y amor, serán las que podrán sacar ventajas valiosísimas, ya que la misión de la mujer es la de embellecer la vida del hombre, hacerlo más bueno, despertarle el sagrado fuego del amor, para que culmine la realización de aquel Sagrado Ternario: Padre – Madre – Hijo, divinidad en el hombre y símbolos de la Vida Inmortal. Ellas podrán encontrar en estas enseñanzas una verdadera clave para mantener sus cuerpos siempre flexibles, frescos, juveniles y tersos, poniendo así un freno al desgaste físico, a despecho de aquel inexorable tirano llamado Edad. Los encantos femeninos deben ser uno de los factores primordiales en la vida de las mujeres, ya que la eterna primavera encanta mucho más que un invierno frío, triste y lluvioso.

Mantener la frescura, la hermosura y la juventud del cuerpo es un deber, una necesidad, una ley sagrada. Donde hay salud. Juventud, belleza, hay alegría y felicidad. ¡Cuántos hogares han sido destruidos por el completo abandono de uno de los cónyuges, causado éste por la desilusión! En los primeros años de casamiento todo parecía alegría, fuerza, agilidad; ella lucía siempre una delicada silueta que encantaba, él hacía alarde también de su fuerza y agilidad. Pasan algunos años, empieza ella a engordar perdiendo, por lo tanto, la silueta que tiempos atrás fue admiración de todos, se hace pesada, ya no quiere pasear, come en exceso, y él, perdiendo la ilusión, empieza a distanciarse. Por su parte, él cultiva el abdomen, que cada vez se hace más voluminoso, come mucho, bebe en exceso, está aburrido y desilusionado, descansa en el sillón, no hace más largos paseos. ¿Resultado? Roto el encanto. Si uno de los cónyuges ha tenido la fuerza de voluntad y la constancia de mantenerse siempre juvenil por un ideal y el conocimiento de ciertas prácticas aprendidas sobre Naturismo, etc., y ve que el compañero o la compañera, según el caso, ha quedado atrás en el camino, abandonando la lucha, entonces buscará, irremisiblemente, en otra persona aquel ideal forjado. Resultado: desesperación, tristeza, lágrimas, separación y divorcio, cuando no termina en tragedia que repercutirá sobre los inocentes hijos.

El peligro es mayor cuando la mujer posee en su juventud belleza pero no inteligencia, y el hombre está atraído únicamente por su hermosura, porque el día que la pierde no queda nada que pueda constituir un atractivo o encanto. En cambio, la mujer que es hermosa en su juventud, inteligente y espiritual no temerá; el peligro es menor, pues los años no harán efecto en ella debido a que su inteligencia, que es como un poderoso imán, sabrá retener al compañero.

Todo lo que hemos descrito podría subsanarse con un poco de buena voluntad para evitar el desgaste demasiado rápido de la juventud y la desaparición de la belleza, delicadeza y hermosura.

En el próximo número continuaremos tratando sobre el tema de la vejez y sus verdaderas causas.

PAZ A TODOS LOS SERES

A
U M

La Psicología Trascendente

(Continuación)

Por Wronsky, A. M.

Es curioso observar que la filosofía positivista – base fundamental del materialismo – al afirmar que lo único real es la materia y, que nada hay o existe fuera de ella, se olvida de darnos una definición precisa e irrecusable de lo que es, “en verdad”, tal materia.

Se me dirá quizás que mi juicio es algo aventurado, pues bastaría con apelar a cualquier tratado de física para hallar una definición rigurosa del término. Pues bien, confesamos lealmente que las definiciones contenidas en las obras que conocemos no nos parecen, al menos, coincidentes... Y si no, juzgue por sí mismo el lector.

CARO & ANCHIA. “La Materia es todo aquello que afecta a nuestro sentido del tacto”.

LAVOISIER: “...lo que se extiende en el espacio y persiste en el tiempo... última y esencial realidad”

LE BON: “...el substratum de los mundos y de los seres que viven sobre su superficie... no es eterna y puede desaparecer para siempre”.

C. G. DARWIN: “... el material constructivo del mundo”.

SULLIVAN: “... el fundamento del mundo”.

EDDIGTON: “... los campos de fuerza del espacio”.

PUIG: “... la sustancia dotada de inercia y extensión.” “...diferente de la sustancia espiritual”.

EINSTEIN: “... una forma de la energía”.

Como vemos, hay aquí cuatro definiciones diferentes: 1º - La materia es la última realidad del mundo. 2º - Es opuesta al espíritu. 3º - Es eterna. 4º - Es temporal.

Pero se nos ocurre que ninguna de las cuatro alcanza la esencia misma del término. En otras palabras: ¿qué es la materia? ¿Es aquello que perciben nuestros sentidos o es aquello que nuestros sentidos no perciben? En el primer caso tendríamos la solución preconizada por los “sensualistas”, en el segundo la de los “objetivistas”. Mas, en ambos casos se puede afirmar que la esencia intrínseca de lo que se pretende alcanzar escapa a toda comprobación experimental. No obstante (y en ello se hayan de acuerdo todos los filósofos materialistas) la materia debe explicar el mundo, puesto que es la subestructura de su realidad.

Sin embargo, la realidad del mundo puede ser discutida. Muchos filósofos, especialmente los de la edad media, discurrieron sobre el particular. Algunos, los “Idealistas”, sostienen que lo único real son nuestras sensaciones. De acuerdo con este punto de vista la materia no existe como tal, sino en cuanto representa a nuestras sensaciones, que son su causa suficiente y necesaria. En otras palabras: lo que percibimos y lo reconocemos del mundo son las representaciones que de él nos formamos. Luego, el mundo es una proyección, una imagen de nuestra mente, hacia la cual retorna por intermedio de nuestros órganos sensorios. Hay aquí, pues, una petición de principio perfectamente clara: el conocimiento es anterior a toda experiencia; esto es “a priori”; en

consecuencia, la dualidad sujeto – objeto queda reducida a un solo término; el sujeto, que es quien “imagina” el mundo y lo percibe de acuerdo a las condiciones a priori del conocer.

Según esto la bola de billar que aprisiono en este momento entre mis manos no sería otra cosa que un complejo de sensaciones particulares connotando las cualidades de extensión, dureza, temperatura, relieve, etc., que existe en mi mente antes de toda experiencia y que se reflejan en lo que yo llamo bola de billar.

Otros filósofos, conocidos como “realistas” y también “empiristas”, se oponen a esta doctrina diciendo que la materia es independiente de nuestras sensaciones; que éstas dependen de aquella, y que no podría haber sensación allí donde la causa (material) faltara. Es decir, que existiría realmente un cuerpo pesado, un metal conductor, una superficie fosforescente, etc., dependiendo nuestras sensaciones de esas propiedades absolutas de la materia.

Los “fenomenalistas” encarnan la doctrina fisiológica que podríamos llamar intermedia. Según ellos existe, en verdad, una “cosa en sí”, esencia del mundo – incognoscible para el sujeto del conocimiento – no siendo sino el fenómeno, esto es, la observación de la cosa en sí, lo único aprehensible y cognoscible para aquél. La percepción del fenómeno dependería también de datos “a priori”: espacio, tiempo, causalidad (algo así como la triple raíz del conocer).

Ahora bien, estudiando los diferentes sistemas metafísicos que condicionan los postulados expuestos, obtenemos como premisa definitiva que la materia nos es conocida por sus aspectos fenomenales, mas no en su íntima y real esencia. En consecuencia, representa un postulado de la ciencia sobre la cual se ha elevado el dogma de su última estructura.

Anotemos de paso una observación importante. Los materialistas piden a la religión: “Mostradnos a Dios”; la religión contesta: “Mostradnos la materia”. Y, como es lógico, se ha demostrado que no ésta ni aquél pueden ser aprehendidos por aquello que acostumbramos llamar “la prueba experimental”.

No obstante, si lo meditamos un poco, no tardaremos en descubrir que la “prueba experimental” pretende inmiscuirse en una esfera metafísica que escapa a sus recursos naturales. Más, si se trata de una **esfera metafísica**, ¿no se está postulando la idea de que Espíritu y Materia son los términos complementarios de una esencia o principio trascendente que rebasa el límite del humano conocimiento? En consecuencia, la demostración de uno cualquiera de los términos que componen el binomio considerado, alcanzará la esencia misma del mundo que, como vemos, puede ser denominado –según el punto de vista que adoptemos – como Dios o Materia (entendiendo por Dios, el Espíritu).

En una cuestión de tamaña importancia, nos parece inútil destacar que nuestro propio criterio carecerían de valor, nos apoyamos, por lo tanto, en la autoridad de un credo metafísico, religioso e iniciático que se pierde en la noche de los tiempos, según nos lo afirman los comentaristas de la Kábala. Desde luego esta demostración, nos llevará a un terreno en el cual no puede seguirnos la Psicología profana. Mas, según el sentir de la Psicología trascendente, no hay inconveniente alguno en recurrir a los últimos principios de la metafísica y aún de la teodicea para fundamentar el dogma que se ha de explicar, en último análisis, la constitución y esencia del universo y del hombre (que es, según estos autores, la constitución y la esencia del espíritu, esto es, de Dios).

(Continuará).

Un Gran Iniciado Martinista

Honorato de Balzac

Por PITÁGORAS, S. I.

Que Honorato de Balzac haya poseído profundos conocimientos esotéricos es un hecho que ha llamado la atención de todos y que no es absolutamente posible poner en duda.

En efecto en muchas de sus obras, como por ejemplo “Ursule Mirodet”, “La peau de chagrin”, “La recherche de l’Absolu” y “Les Proscrits”, Balzac ha manifestado claramente que posee conocimientos esotéricos, no superficiales y panorámicos, como podrían ser los de cualquier persona culta en general, sino profundos y minuciosos, como sólo pueden obtenerse en algunas sociedades secretas, cuya razón de ser es exclusivamente el estudio profundizado y la práctica de la doctrina esotérica.

Resulta, por consiguiente, muy claro, para el que sabe y puede comprender la maravillosa doctrina expuesta en sus obras y, al mismo tiempo, interpretar todo lo que Balzac no escribe, pero que deja entrever en su expresión, que la cultura esotérica del gran escritor francés es demasiado profunda y minuciosa para que se pueda suponer haya podido obtenerla de la lectura de libros u otras publicaciones, y que esta cultura no es el resultado de una curiosidad transitoria sino, por el contrario, el fruto de largos y profundos estudios realizados en una ambiente espiritualista secreto y único poseedor de determinados conocimientos trascendentales.

¿Cuál podrá ser este ambiente espiritualista en el que vivió Balzac y dónde pudo conocer a aquél o aquéllos que le enseñaron la sagrada doctrina?

No existen documentos originales y auténticos que puedan, en su redacción explícita y categórica, iluminar toda y cualquier sombra, toda y cualquier duda; pero poseemos una serie de pruebas relativas que, aisladamente consideradas, podrían tener un escaso valor, y que sin embargo por ser todas ellas concordantes, no nos permiten dudar más de la iniciación martinista de Balzac.

En “Louis Lambert”, Balzac escribe:

“En esta época, Saint Martin, Gence y algunos otros escritores franceses, medio alemanes, eran casi las únicas personas que, en el imperio francés, conocían el nombre de Swedenborg”.

¿Cómo puede Balzac hacer una afirmación tan categórica, si no hubiera tenido la posibilidad de conocer a aquellos sucesores de Saint Martin, Gence, etc., que podrían ser los únicos capaces de informarle?

Y, por otra parte, si aquellas personas habían sido las únicas de la época en conocer el nombre de Swedenborg, ¿esto no demuestra sus estrechas relaciones, por lo menos culturales y espirituales, con el gran iluminador sueco?

En fin, la alusión a algunos escritores franceses “medio alemanes” ¿no es referirse a todos aquellos martinistas cuyos nombres conocía, que no quiso nombrar y que eventualmente podrían ser Rudolf Salzman, Trompowski, Heisch, Jean Tüerkheim, etc., todos “medios alemanes” porque eran todos de Strasbourg?

Pero donde Balzac indica claramente su filiación martinista es en “Les Proscrits”, donde escribe:

“La teología mística abarcaba el conjunto de las revelaciones y la explicación de los misterios. Esta rama de la antigua teología ha quedado secretamente honrada entre nosotros. Jacob Boehme, Swedenborg, Martines de Pasqually, Saint Martin, Molinos, la señora Guyon, Bourignon y Krudener, la gran secta de los Estáticos, de los Iluminados, en épocas diferentes han conservado dignamente las doctrinas de esta ciencia, cuya finalidad tiene algo de terrorífico y de gigantesco. Hoy, como en otros tiempos, se trata de dar al hombre alas para penetrar en el santuario donde Dios se oculta a nuestras miradas”.

Notemos, ante todo, que Balzac nos habla de la “teología mística” que “abarcaba el conjunto de las revelaciones y la explicación de los misterios, es decir, no de una doctrina esotérica, presentada como en varias otras organizaciones esotéricas de la época, en los más diferentes aspectos y en las diferentes formas, sino de una “teología mística”, es decir, de aquella misma doctrina presentada “misticamente”; y el misticismo es, como sabemos, la predominante característica del martinismo en la segunda mitad del siglo XVIII, característica debida a la profunda influencia de Saint Martin en los Capítulos de los Elegidos Cohens, fundados, como se sabe, por Martines de Pasqually.

Además, Balzac conocía perfectamente la construcción cabalística de esta “teología mística” exactamente como se enseñaba en el martinismo, porque añade: “abarcaba el conjunto de las revelaciones y la explicación de los misterios”. En efecto, sólo la Cábala es la que puede “abarcar el conjunto de las revelaciones” y “explicar los misterios”.

Por otra parte, Balzac afirma categóricamente que “esta rama de la antigua teología ha quedado secretamente entre nosotros”.

“Antigua teología”, porque es la que, en todos los tiempos y en todos los pueblos, se ha enseñado en todas las comunidades iniciáticas, “y ha quedado secretamente honrada”, porque sólo en el secreto puede ser transmitida entre los iniciados de las sociedades secretas una tan trascendente doctrina y “entre nosotros”.

¿Quiénes eran estos “nosotros”? Balzac no lo dice. Se podría pensar que con la propia palabra “nosotros” haya querido aludir a los ambientes espiritualistas en general, pero también, se podría creer, como yo lo creo, que Balzac quería referirse al círculo íntimo de iniciados del cual formaba parte.

¿Cuál era este círculo de iniciados? Balzac no nos dice claramente que era el que constituían los martinistas, pero nos dice que “las doctrinas de esta ciencia, en épocas diferentes, han sido conservadas dignamente por Jacob Boehme, Swedenborg, Martines de Pasqually, Saint Martin, Molinos, la señora Guyon, Bourignon y Krudener, la gran secta de los estáticos y de los iluminados”.

Ahora bien, si hacemos abstracción de Miguel Molinos, fundador del quietismo, que murió en Roma en 1692, de la señora Guyon, Bourignon y Krudener, que fueron quietistas, y de la secta de los estáticos, que tuvieron muy estrechas relaciones con los martinistas, ¿quién era Boehme sino aquél iluminado zapatero que murió en 1624 y cuyas obras tuvieron una gran influencia en Saint Martin? ¿Quién era Swedenborg, sino el que según afirman muchos cultores y especialmente Papus, Mercier, Besuchet, inició en Londres a Martines de Pasqually? ¿Quiénes eran martines de Pasqually y Saint Martin, sino el fundador y continuador, respectivamente del martinismo? ¿Y, en fin la secta de los Iluminados no era aquella que, con el nombre de Iluminados de Avignon fundó el martinista Dom Pernety?

A pesar de haber nombrados algunos que, en “épocas diferentes”, han conservado dignamente “las doctrinas de esta ciencia”, - y esto procurando no ser demasiado claro,

cosa que Balzac ha evitado cuidadosamente en todas sus obras – el gran autor francés, sin lugar a dudas, ha querido referirse al martinismo en el pasaje supramencionado, y habla de sus inspiradores, de su fundador, de su continuado, de sus iniciados, de las sectas que del propio martinismo tuvieron origen o que con él estuvieron en íntimo contacto.

(Continuará)

●

Verdad – Naturaleza

Recordando...

**Al muy querido Vyasa, azul mensajero
del año 1935. – MAYA, S:: I::**

La naturaleza canta; de dos pensamientos nace un nuevo ser, miles de seres y cada uno de ellos adquiere su propia alma; pues al brillar la nueva aurora, cada cual reanuda el trabajo empezado.

Todo aquello que piensa o todo lo que ama agitándose sin cesar, hacia un supremo objeto se siente arrastrado; el esquife busca un puerto, la abeja busca una flor, la brújula busca un polo y el hombre se afana buscando, consciente o inconscientemente, la Verdad.

La Verdad profunda; solidísimo granito que, en el fondo de todos los mares, encuentra siempre nuestra ánora, al recorrer el mundo por el que pasan, en el oscuro abismo, innumerables sueños.

La Verdad, hermoso río que corre eternamente, manantial en el que todas las causas, radiante luz del espíritu que está en todo ánima.

Árbol de ruda corteza, Banyan de vastísima copa cuya sombra se extiende; árbol en que todos encuentran un refugio: unos sobre sus ramas, otros junto a su tronco y otros en su raíz.

Azul con que se vela el agua del ambiente amargo, cuando dejamos que nuestra barca huya a la merced del viento, e inclinándonos sobre las ondas, oímos en el interior del alma el epitalámico cantor del mar.

Azul del sonriente cielo, que admiramos cuando tratamos de escuchar lo que dice nuestro espíritu, cuando intentamos descifrar las oscuras palabras que el éter murmura y que escriben las estrellas.

Verdad, creación pura, ser universal, océano que ciñe por entero al universo, astro que hace brotar el soplo del Señor, flores de donde, acaso, Él recoge la miel.

El cielo y la tierra, Verdad hecha carne; Naturaleza.

Naturaleza, libro inagotable y del cual **el propio hombre es su más profunda base.**

Naturaleza, santo y sabio libro, escrito por Dios con la Luz de la Verdad.

Naturaleza, simbólico libro de salvación, en el cual el corazón y la mente encuentran su alimento y que todos los sabios se esfuerzan por descifrar, y cuyo sentido debe ser instruido; libro que deletrea el iniciado, en el conocimiento de sí mismo; que lee Gautama el Buddha bajo el sagrado Bó y que lee el Cristo junto a la divina Cruz.

La Verdad es Siempre Bella

(Comentarios sobre la Exposición del G. I. D. E. E)

Por un S:: I::

En tres salas, de las que ofrece hoy LA INICIACIÓN una vista parcial, se hallan expuestos, - por fecunda iniciativa del Gidee, bajo los silenciosos auspicios de la Orden Martinista, que se hace allí presente sólo mediante su maravilloso símbolo, suspendido como una Protección sobre el Cuadro del ADEPTO de desplegada e irradiante aura – notabilísimos trabajos que el Dr, Jehel ha comenzado, brevemente, en su relación publicada en el número anterior de esta Revista.

Este comentario no tiene por fin detallar numéricamente las obras expuestas ni tampoco citarlas, separadamente. Busca más bien transmitir a los hermanos que no la han visitado, un poco del mucho sentido allí en diversas visitas, algunas prolongadas.

En primer lugar, una hermosura de colores y de majestad emana de muchas de las obras expuestas, que acarician la mente y le hacen llegar mensajes coloridos y plásticos, que quizás, no bastasen palabras para traducirlos como lo expresó el arte y la devoción de los autores, todos iniciados, en grados o vías diversas, pero ligados en espíritu y realización por esa noble apetencia de sentir la belleza de una verdad universal y procurar manifestar en forma sensible a los menos dotados, algunas de sus más perfectas expresiones.

Las figuras técnicas de la Yoga que hablan de la necesidad de cuidar mi cuerpo, como precioso y complejo instrumento, medio de expresión y realización, de todos los trabajos, de los más materiales hasta muchos – o todos – de los espirituales o psíquicos. Me habla, también, de la disciplina, de la perseverancia, de la armonía necesaria en cada uno para llegar a una realización hermosa, que empieza como una gimnasia y una dietética y termina en éxtasis, creaciones o percepciones de otras especies que llevan al ser humano a la revelación de su parte más divina o al contacto con los planos y seres del Mundo Divino, lo que bien meditado, es probablemente lo mismo.

Los maravillosos cuadros sobre sensaciones, sentimientos, pasiones, formas de pensamiento, proyecciones áuricas y seres del astral inferior y medio, humano y de la naturaleza, me hablan en gráfico y colorido lenguaje de la realidad, y más especialmente de la parte de ella que se ha dado en llamar subjetiva, abstracta o invisible, **solamente porque no hacemos es esfuerzo necesario** para volverla, para nosotros tan tangible, tan visible, tan objetiva como el sillón en que, muellemente recogido, contemplo tanta belleza que nos ofrece el esfuerzo de algunos hermanos, cuyo ideal y deseo de realización fue mayor que toda pereza, que toda indiferencia o que toda dificultad surgida en el transcurso de la concepción, percepción o realización de todo lo que allí me maravilla, instruyéndome o poniendo en vibración algo de lo mejor que en el ser humano reside: el instintivo o intuitivo percibir de la verdad hecha belleza o percibida como es, realmente.

Las obras que representan devas (seres angélicos) llenas de Paz y de Luz, en su maravillosa Función de guiar nuestros pasos, de ayudar cada uno de nuestros menores esfuerzos por acercarnos a la verdadera Luz, deslumbran por su pureza de ejecución y hacen meditar sobre lo que podría ser un ente humano que tratara de despertar el ángel dormido en su interior, al procurar vivir “funciones semi-angélicas” ayudando también a cualquier impulso o esfuerzo constructivo de sus hermanos de humanidad, o procurando

aliviar sus dolores individuales y colectivos, como nos enseña por su luminoso ejemplo, el “DEVA EN EL HOSPITAL” o el “DEVA DE LA PAZ DE LOS CAMPOS”.

Otras figuras, cinceladas éstas, nos dan en su dulce rigidez, en su suave firmeza, la misma lección “cantada en otro tono” como un leit-motiv confirmador que la espiritualidad de otros hermano nos brinda, mediante el sacrificio de horas de trance espiritual y de horas robadas al sueño, para realizar tanta pequeña representación de maravillosas grandezas.

Un cuadro; “LA BENDICIÓN DEL MAESTRO” nos muestra a un Iniciado, todo él rodeado por una aurora devocional, vibrante de emoción por el despertar de Luz que siente palpar en sí; ser humano fuerte de todos sus esfuerzos, poderoso por sus conocimientos y posibilidades, tan por encima de la medianía corriente y, sin embargo, tan reverentemente devocional ante El Maestro, ante un ser que ha sufrido voluntariamente más que él todavía, por las mismas finalidades y por obtención de mayores responsabilidades.

Y, desde los dibujos casi sencillos de los principiantes, que en sus primeras mediaciones obtuvieron algunos rayos de la Gran Luz hasta los cuadros maravilloso de Sadananda o las estatuillas cinceladas de Flamel, todo habla de los mismo: del mundo de los espíritus y de las fuerzas universales, “que nos está cerrado” para aquéllos que, abriendo su corazón a Su Luz, abren al mismo tiempo la propia Puerta de Oro por la cual han de entrar en el mismo instante en que su voluntario sacrificio los haya purificado suficientemente y que su desinterés los haya hecho merecedores de la convivencia con los “no egoístas”.

Otros dibujos – de Jemard la sala tercera – son como delicados filigranas, en cuyas líneas de extrema sencillez, pero de magnífica delicadeza, se expresan los misterios de las “relaciones” entre ser y ser, entre plano y plano, entre fuerza y fuerza. Nos emociona con su “SONRISA DEL BARRO”, de ese negro barro que procura y consigue sonreír al Sol mediante la flor que de él nace, como un hombre malo que procura hacer crecer la plantita de bien que en una rendija de su barro sólo espera humedad de una lágrima desinteresada o el rayo de sol de un buen deseo, para surgir y crecer...

Grandes genios pasan por la atmósfera de la Tierra, plantando con su majestuosidad de ciclos más largos, por sobre la transitoriedad de las pequeñas formas que se mueven sobre nuestro globo. Y Jemard, en algunos cuadros sintetiza todo el camino de la bestia al hombre, de la planta a las estrella, del instinto a la iluminación, con sus serpientes, sensuales unas, espiritualizantes otras, que terminan siempre ofreciendo la flor del amor humano a la rosa del amor espiritual.

Y Sadananda, sintetizando maravillosamente la posibilidad, el medio, el esfuerzo y el resultado, nos pone ante los ojos, ante la mente, ente el alma y en el espíritu la “lección completa” en sus cuadros “EL TEMPLO ETÉRICO” de la montaña, “LA MEDIANOCHE DEL YOGUI”, “LA ADORACIÓN DEL PORTAL”, “EL PLENILUNIO DE VAYSAK” y “EL NACIMIENTO DEL CRISTO INTERNO EN EL CORAZÓN DEL HOMBRE”.

Yo os diré, procuraré decir, por lo menos, lo que murmuran estos cuadros, por la fina onda que entra en las manos como electricidad, en los ojos como sinfonía de colores y en el alma como una caricia del ala de un ángel.

“Sigue el camino del Maestro, procura oír su Voz en tu pensar; su Fuerza en tu acción; su espíritu en tu oración; busca, hermano, el etérico Templo, invisible al duro de corazón, al escéptico y al egoísta y, sin embargo, siempre presente y eterno, sobre la cima de la Montaña Silenciosa de la meditación. Mas, si la hallares, no se precipite en él tu apetencia de progreso. Inmoviliza tus pasos antes de su umbral, y adora, aún antes del Portal, el Ser Supremo a cuya gloria está erigido y a todos los esfuerzos de los que, mucho antes de que tú llegaras, penaron en su construcción.

Prosterna tu alma ante el Santuario y prepara tu Espíritu para recibir, como un depósito sagrado, las llaves del mundo espiritual.

Retírate – a TI MISMO, a TU YO REAL – en la meditación silenciosa, aún cuando tu cuerpo precise seguir la habitual trayectoria de la labor diaria.

Únete, en espíritu, a las grandes celebraciones, poco importa el nombre que tengan. Que sientas las dulzuras de la renuncia del Señor Buddha y su infinita bondad o que sientas más la perpetua ofrenda de sí mismo del Nazareno Divino, eso todavía es distinción de forma o de tiempo. Pero lo importante es que sientas, que reverencies, que comprendas y que SIGAS SU CAMINO, el camino de TU Maestro o de Tu Espíritu siempre en busca de Verdad y Luz.

Si lo realizas, hallarás lo que Sadananda mostró en su último cuadro: “Cuándo nace el Cristo Interno en el Corazón del Hombre”... Allí está sin duda, la Pureza, del Inefable Loto; allí está, en verdad, la Perfumada Rosa, allí está la serenidad maravillosa del Lago en que bebe la Verdad el Iniciado, allí está la espontaneidad y la inocencia del Niño recién nacido, allí están las terribles espinas, las benditas espinas que HAN FLORECIDO EN ALAS, en alas que te llevan, en definitivo vuelo, hacia la Estrella Radiante, la LUZ hecha Hombre, el Verbo hecho Acción Armónica con su Principio”.

Si yo quisiese sintetizar la Exposición de GIDEE, diría como el Gran Kunrath: “ORA et LABORA”; porque ella es eso: Labor y Oración.